

Mario Llanos  
nacio Torres  
E. Mahech

ESCUELA SINDICAL USTIAM

# Nombres y hechos

QUE DEBEMOS CONOCER

Jiego Montan  
Marcelino Co

UNIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES DE LA  
INDUSTRIA CERVECERA, BEBIDAS, ALIMENTOS,  
MALTEROS Y SIMILARES

USTIAM





## JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

Jhon Obregón  
Marco Pérez  
Ezzard Muriel  
Kevin Croes  
Edwin Angulo  
José García  
Gustavo Tarquino  
Teddy Castro  
Jhon Gallego  
Jeison Rico

Textos de:  
César A. Luque F.

Diseño y diagramación:  
Juan Pablo Salamanca

Con el apoyo de:  
Escuela Popular José María Carbonell

Junio de 2022, Bogotá D. C. Colombia

# Contenido

---

5

María Cano Márquez

9

Ignacio Torres Giraldo

13

Raúl Eduardo Mahecha

17

Diego Montaña Cuéllar

21

Marcelino Camacho Abad

25

John Doherty

29

Primero de Mayo

35

Masacre de las Bananeras



# Nombres y hechos

QUE DEBEMOS CONOCER

**Este primer cuadernillo lo dedicamos a presentar a nuestros afiliados algunos nombres y hechos que todo sindicalista debería conocer, para tener una visión más amplia de su trabajo a favor de los derechos de los trabajadores, de los colombianos.**

Entre los nombres, tenemos los de destacados líderes del movimiento sindical nacional e internacional, que nos han enseñado a luchar por la conquista de los derechos laborales y sindicales. Así traemos una breve biografía de María Cano, Ignacio Torres Giraldo, Raúl Eduardo Mahecha y Diego Montaña Cuellar, así como Marcelino Camacho y John Doherty.

Los hechos que queremos destacar entre nuestros afiliados son la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores, el 1° de mayo y la Masacre de las Bananeras, hechos históricos que han marcado nuestro destino, pero que hoy están siendo olvidados, especialmente por las nuevas generaciones, a las que es obligación contarlos, para que entiendan la lucha obrera.



*Maria Cano*

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER



# Maria Cano

MARÍA DE LOS ÁNGELES CANO MÁRQUEZ  
*La flor del trabajo*

En una sociedad machista como la nuestra, incluso hoy, la figura de una mujer en la lucha obrera es escasa pero aún más escasa en el tiempo en que vivió y luchó María Cano a principios del siglo XX, por lo que su figura cada día se hace más grande.

Ella hizo su aparición en la vida nacional entre 1921 y 1923, cuando el país era gobernado por los conservadores desde 1886, en la época de la hegemonía conservadora, tiempo durante el cual se dio la Guerra de los Mil Días (1899 – 1902) y la pérdida de Panamá en 1903 a manos de los Estados Unidos.

Su primera actividad pública fue la divulgación de varios escritos en la Revista Cyrano, bajo el seudónimo de Helena Castillo. En el Correo Liberal también publicó algunos artículos, hasta publicar el libro Horizontes, donde mostró su preocupación por la situación de los trabajadores, a los que llamaba *Los forzados*.

**“Yo era la conciencia de un deber para con la patria esclavizada.**

**Y por ella combatimos, no con las armas pero sí con las ideas”**

En 1924 abrió en Medellín una biblioteca gratuita, donde pregonaba el placer de leer. Fue allí donde hizo sus primeros contactos con artesanos y gente pobre, de quienes empezó a ser su vocera, recibiendo el 1° de mayo de 1925 un galardón de la gente del común, la denominación de *Flor del trabajo*. En adelante se dedicó a analizar las condiciones laborales en las fábricas y las trilladoras, pidiendo a los obreros, unidad para defender sus derechos.

Colaboró en la organización del periódico El Rebelde, desde donde recogía fondos para acciones de solidaridad con los obreros. Su trabajo político y sindical lo inició en las minas de Segovia y Remedios (Antioquia). Luego hizo una gira nacional defendiendo los derechos de los trabajadores de diferentes sectores de la economía. Su compromiso con los obreros se hizo más evidente cuando fueron llevados presos a Medellín obreros de la Tropical Oil Company (Troco) de Barrancabermeja (Santander), quienes permanecieron detenidos unos ocho meses, por haberse atrevido a organizar una huelga en la petrolera.

Al juez que los juzgaba le dijo en su defensa:

***“Cinco mil obreros de Barrancabermeja han querido que mi corazón traiga el eco de su clamor de justicia y el anhelo que ponen sus energías en esta hora sagrada. No vengo a pedir un mendrugo, no vengo a pedir misericordia, sino justicia.”***

Con el expresidente Carlos E. Restrepo (1910 – 1914), en cuyo gobierno se prohibió la pena de muerte, participó en una manifestación contra la propuesta conservadora de restablecerla, ganando muchos elogios, como los del líder sindical Ignacio Torres Giraldo, que de ella dijo:

*“María Cano, estampa de andaluza, menudita y vibrante, tenía voz de contralto y actitud arrogante en la tribuna. Su extraordinaria facilidad de palabra y su amplia cultura le permitían enriquecer sus discursos de matices brillantes y elocuentes de contenido... María Cano es la única mujer de Colombia y de América que ha logrado encarnar, en un momento de la historia, toda la angustia y los anhelos de un pueblo.*

*De mar a mar y del macizo andino del sur hasta la sierra nevada de Santa Marta, llevó su voz, como campana de oro, despertando a las gentes del largo sueño de la colonia española y del nuevo colonaje del imperialismo yanqui”.*

Hizo parte de la Confederación Obrera Nacional (CON), fue fundadora del Partido Socialista Revolucionario (PSR) en 1926. Acompañó huelgas

de mineros, portuarios, bananeros, petroleros, y demás oprimidos. La gira nacional que hizo fue acompañada por su primo, Tomás Uribe Márquez, quien luego también se convertiría en un connotado líder popular. Salió elegida a la Junta Directiva del II Congreso Nacional Obrero, lo que le trajo como consecuencia, ser detenida, hecho que le impidió participar en las manifestaciones contra la invasión de EE.UU. a Nicaragua.

Se opuso a la “ley heroica” por la cual el gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez (1926 – 1930) declaró la huelga un acto subversivo. Después de la Masacre de las Bananeras (6 de diciembre de 1928) fue puesta presa otra vez, por nueve meses, momento en el cual se empezó a distanciar de la política, cuando le escribió a Guillermo Hernández Rodríguez, quien sería el primer secretario del Partido Comunista, fundado en 1930, tras la pérdida de convocatoria del PSR, lo siguiente:

*“Usted acusa de conspiradores a mis compañeros del Partido Socialista Revolucionario y me quiere excluir a mí de tal responsabilidad, porque supuestamente estoy llevada y convencida por ellos, o sea, no me otorga la posibilidad de criterio personal.*

*En este país, donde la mujer habla a través del cura, del marido o del padre, hay esa costumbre. Pero ese debate yo no se lo voy a hacer, la gente sabe quién soy y cuál es mi criterio.”*

El enfrentamiento con algunos compañeros la llevó fuera de la vida pública. En 1930 ocupa un humilde cargo en la Imprenta Departamental de Antioquia. Apoyó la huelga del Ferrocarril





rril de Antioquia en 1934. Años después paso a trabajar en la Biblioteca Departamental hasta 1947. En 1945 fue homenajeada por un grupo de mujeres luchadoras, que exigían el voto para la mujer y celebraban la derrota nazi en la II Guerra Mundial, donde dijo:

***“Un mundo nuevo surge hoy de la epopeya de la libertad, nutrida con sangre y con llanto y con tortura. Es un deber responder al llamado de la historia. Tenemos que hacer que Colombia responda. Cada vez son más amplios los horizontes de libertad, de justicia y de paz. Hoy como ayer, soy un soldado del mundo”.***



Lejos del escenario público murió en Medellín el 27 de abril de 1967. Su nombre fue exaltado en la película que hizo sobre su vida, Camila Loboguerrero, la primera directora colombiana de cine. En 1990 estrenó la película María Cano, protagonizada por la actriz María Eugenia Dávila. Hoy su nombre perdura en diferentes entidades. En Medellín está la Fundación Universitaria, un colegio en el barrio Granizal, y una calle ubicada en la avenida 33. En Bogotá un colegio público. Su nombre no perdurará sólo por estar en una institución, sino porque nos recuerda su valor, y sobre todo su ejemplo de lucha.





Ignacio Torres

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER

# Ignacio Torres G.

IGNACIO TORRES GIRALDO  
*Un trabajador que nos abrió el camino*

**“El país debe tener noticia de su vida en el contexto de los tiempos en que le tocó vivir”**

Este trabajador en su juventud se acercó a las ideas que enarbolaban los dirigentes liberales, generales Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera, pensamiento que se vio reforzado por la Revolución Rusa (1917), acontecimiento histórico por el que el movimiento obrero llegó al poder, creando el primer Estado proletario del mundo.

Se convirtió al marxismo. Fue sastre, carpintero, topógrafo, además de anticlerical, lo que le granjeó la animadversión de los miembros de la Iglesia Católica. Por todo el país participó en la fundación de muchos sindicatos y en la redacción de varios periódicos, como La Humanidad, El Martillo, La Ola Roja y Tierra y Temas.

Hizo parte de los creadores de la Confederación Obrera Nacional (CON) en 1925 y el Partido Socialista Revolucionario (PSR) en 1926, junto a María Cano. Estuvo entre quienes lideraron las protestas de los trabajadores bananeros del Mag-

dalena, contra las políticas esclavistas de la United Fruit Company, protesta que sería la antesala de la Masacre de las Bananeras el 6 de diciembre de 1928. Su lucha le significó estar varias veces detenido. En 1930 hizo parte de los fundadores del Partido Comunista (PC), del que fue secretario (1934 – 1938) y de la Internacional Comunista para Latinoamérica.

En 1942 se marginó del partido, resultado de sus enfrentamientos con los dirigentes Luis Vidales y Augusto Durán, momento a partir del cual se dedicó al trabajo intelectual y periodístico. Publicó cinco tomos de su obra, *Los Inconformes*, sobre las luchas de los trabajadores. También fue autor de la obra, *María Cano, mujer rebelde y La cuestión campesina en Colombia*. Visitó varios países, donde afianzó sus convicciones políticas, entre ellos Panamá, Holanda, Alemania y Rusia. En el país, el epicentro de su trabajo estuvo en Cali y Palmira en el Valle del Cauca.

Cuando murió el 5 de noviembre de 1968, a los 85 años, su familia decidió donar su amplio archivo

a la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle, entidad que publicó en el 2004 Anecdotario y en 2005, Cincuenta meses en Moscú, obras póstumas del agitador popular. Su gran legado además de su lucha, es su obra literaria, ya que en ella dejó su mensaje a la clase obrera, de que existe esperanza que algún día los marginados podemos obtener un futuro promisorio. Siempre fue un intelectual que buscó construir una nación democrática, independiente y soberana, diciendo que nuestra bandera de lucha debe ser la humanidad:

***“...queremos que los  
hombres sean libres, pero  
antes queremos que se  
eduquen, que piensen,  
porque nunca es libre el  
hombre que no piensa.”***

Escribió en el periódico La Humanidad, creado por la Cooperativa Obrera de Producción y Consumo en 1925, una frase que retumba:

***“La esclavitud voluntaria  
no sólo es un crimen, es  
también una vergüenza:  
quien pudiendo no rompe  
sus cadenas, no sólo es  
un cobarde sino que las  
merece”***

Este llamado sigue teniendo toda la actualidad, en un país donde parece, el pueblo no quiere despertar, prefiriendo muchas veces, vivir engañado, amarrado por cadenas que no quiere romper, pudiendo hacerlo. Eso explica, por ejemplo, que un trabajador en lugar de hacerse del lado de sus compañeros, defiende al patrón.





**Dedicado a aquellos  
nombres y hechos  
que todo sindicalista  
debería conocer  
para tener una  
visión más amplia  
de su trabajo a favor  
de los derechos de  
los trabajadores y de  
los colombianos.**



Raúl S. Mahecha

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER

# Raúl E. Mahecha

RAÚL EDUARDO MAHECHA  
*Impulsor incansable del sindicalismo*

**“soldados, no traemos  
papeles nunca;  
mientras los otros  
discuten, nosotros  
accionamos”**

Tolimense, nacido en el Guamo el 13 de octubre de 1884. Con once años huyó de su casa, ingresando al ejército a los quince. Luchó en la Guerra de los Mil Días (1899 – 1902) del lado del gobierno conservador, bando que ganó la guerra.

En 1903 hizo parte del Batallón Colombia, donde dejó ver su lado antimperialista, ya que dejó el ejército cuando éste no luchó para defender Panamá, que se perdió a manos de los Estados Unidos. Se trasladó a Barranquilla, donde integró un grupo que quería defender el Istmo de Panamá, expedición que fracasó. En 1904 se residió en Cartagena, dedicándose al comercio. Se afilió a la Sociedad Obrera de Calamar, donde inició su lucha a favor de los trabajadores. Fue una autodidacta, porque no pudo estudiar en una institución educativa por falta de recursos económicos.

Adquirió un gran bagaje intelectual, que luego usó para convencer a muchos trabajadores,

que era indispensable organizarse para luchar por sus derechos. Editó varios periódicos populares en una imprenta portátil que tenía. Algunos de esos periódicos fueron El Baluarte (1918), El Luchador (1919 – 1923), y Vanguardia Obrera y Gremial. Escribió bajo los seudónimos de Modesto Bueno, Han de la Isla y Miguel Strogoff.

Con el conocimiento fue cambiando su pensamiento ideológico, pasando de conservador a socialdemócrata, hasta llegar a tener una concepción comunista revolucionaria. Entre 1915 y 1916 vivió en California (EE.UU.), donde se acercó a la agricultura mecanizada, recibiendo influencia del pragmatismo norteamericano.

En 1917 regresó al país, estableciéndose en Medellín, donde por su trabajo periodístico popular tuvo gran influencia entre los trabajadores, llegando a organizar una escuela de acción sindical, donde formó a varios dirigentes. Recorrió varios departamentos por el río Magdalena, agitando a trabajadores de todos



los sectores, contribuyendo a su formación política, indispensable en la lucha obrera. En la Dorada (Caldas) en 1922 asesoró a los trabajadores del ferrocarril en huelga, acompañado de uno de sus alumnos, el abogado Benedito Uribe. Ese año viajó a Barrancabermeja. Allí contribuyó en la formación del Sindicato Unión Obrera, del que fue elegido secretario, organización que antecedió a la Unión Sindical Obrera (USO) fundada en 1923 con trabajadores de la petrolera Tropical Oil Company (Troco), propiedad de Jhon D. Rockefeller.

En las elecciones municipales de Barranca en octubre de 1923, apoyó al candidato obrero al concejo, Florentino García Ortiz con la suplencia de Escolástico Álvarez. Participó en la huelga que inició allí el 6 de octubre de 1924, a la que invitó no solo a los trabajadores petroleros, sino a los comerciantes, poniendo reglas dentro de la protesta, como que no se podía consumir licor. Organizó la guardia civil, para impedir desmanes que deslegitimaran la huelga, estando pendiente de la negociación con la empresa, con la que se llegó a un acuerdo parcial.

La Troco se comprometió a mejorar los campamentos y a retirar a algunos jefes. Al terminar la huelga, los trabajadores celebraron, pero pronto vieron que habían sido traicionados, al ser detenidos varios líderes sindicales, incluido Raúl Eduardo, acusados de sedición, heridas, robo y homicidio. Le destruyeron su imprenta. En su obsesión por educar políticamente a la gente humilde, uso todos sus esfuerzos, mientras con sus asesorías obtenía los exiguos recursos económicos que le permitían subsistir, al tiempo que les mostraba a los trabajadores que podían defenderse, que podían luchar por sus derechos.

En 1926 con María Cano e Ignacio Torres Giraldo entre otros, fundaron el Partido Socialista Revolucionario (PSR). En 1927 participó en otra huelga en Barranca, propiciada por el incumplimiento de la Troco, organizando una línea de solidaridad desde Girardot hasta Honda, cuando los huelguistas llegaban a 7.000 petroleros, que fueron apoyados por los comerciantes.



En solidaridad se dieron paros en Bogotá, Neiva, Bucaramanga, Puerto Berrío, La Dorada, Barranquilla, Ambalema y Calamar. La huelga duró 17 días, tiempo luego del cual la Troco inició una gran persecución contra los trabajadores, echando de Barranca unos 4.000 trabajadores, siendo otra vez detenido Mahecha y otros más, acusados de agitadores.

Fue confinado en el panóptico de Tunja, donde fue torturado en el cepo. Libre se dirigió otra vez a Barranca, a donde no pudo entrar, por lo que se dirigió al Magdalena, donde participó en la zona bananera en la organización de la huelga de los trabajadores de la multinacional





# EL TIEMPO

Edición de 12 páginas y Lecturas Dominicales

Bogotá-- República de Colombia-- Sábado 8 diciembre 1927

MAHECHA FUE DERROTADO, HERIDO Y PARECE QUE  
CAPTURADO AYER POR LAS TROPAS DEL GOBIERNO

EL SANGRIENTO ENCUENTRO DE SEVILLA

Los huelguistas armados de palos, machetes y revólveres. -- No se ha decidido aún el paro en el río. -- La muerte de la señora de un empleado - La censura. - Noticias contradictorias sobre Cortés Vargas



Al centro, Raúl Eduardo Mahecha, jefe indiscutido de la insurrección en la zona bananera; a su lado (der. No. 5) Erasmo Coronel negociador y sindicalista muerto en el enfrentamiento de Sevilla. También le acompaña (izq. No. 3) Pedro M. del Río, negociador. En la parte de arriba (izq. No.1) Bernardino Guerrero, secretario de Mahecha y junto a él (der. No.2) Nicanor Serrano, negociador. Esta fotografía fue anterior a la huelga.

gringa, United Fruit Company, que terminaría con la Masacre de las Bananeras el 6 de diciembre de 1928. Después de la masacre huyó a Barranquilla, escondido en bultos de yuca. Pasó a Cartagena, saliendo a Panamá, de donde saltó a Uruguay, Argentina, Francia y la Unión Soviética (URSS).

En Buenos Aires participó como delegado del PSR en la I Conferencia Comunista Latinoamericana, donde denunció la masacre. También participó en el Congreso Mundial Antiimperialista en París (Francia). La década de 1930 su lucha decayó, entre otras causas, por los ataques que le dirigieron algunos miembros del naciente Partido Comunista, dejando el mundo sindical, y la vida partidista, continuando su lucha social, como hombre del pueblo que fue. En 1934 se casó con Filomena Sarmiento, profesora con la que tuvo tres hijos, muriendo a los 56 años el 17 de julio de 1940 en el Barrio Olaya de Bogotá. Hoy su legado es vigente, educar para luchar.



Diego Montaña C.

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER



# Diego Montaña C.

DIEGO MONTAÑA CUÉLLAR  
*El derecho al servicio del pueblo*

***“El país debe tener noticia de su vida en el contexto de los tiempos en que le tocó vivir”***

Desde su época de estudiante mostró su espíritu rebelde, por eso fue expulsado del Colegio La Salle, quien había nacido en Bogotá el 31 de marzo de 1910. Pronto se convirtió en un verdadero motor del sindicalismo tras graduarse de abogado en la Universidad Nacional.

Entró a la actividad política. Fue elegido concejal de Bogotá en 1934, y luego Secretario de Gobierno, hasta llegar a alcalde encargado, donde cambió el gabinete, por lo que el Gobernador de Cundinamarca lo removió del cargo, cuando eso era permitido. En 1936 fue Representante a la Cámara, como suplente del líder popular liberal, Jorge Eliécer Gaitán, haciendo parte de la Comisión de Acción Sindical. Luego fue a la embajada en Chile, como secretario y cónsul en Santiago.

A su regreso al país se hizo parte en 1940 del Partido Socialista Democrático, lo que le significó una dura crítica desde el liberalismo, su primer partido. En 1944 fue convocado para que asesorara a los trabajadores de la multinacional Tropical Oil Company, organizados en la Unión Sindical Obrera (USO). Se convirtió en su asesor jurídico, político, pedagógico y sindical. Fue un referente en la huelga de 1948, que significaría la nacionalización del petróleo y el nacimiento de la estatal Ecopetrol, creación de los trabajadores. En la dictadura del generalísimo Gustavo Rojas Pinilla (1953 - 1957) fue perseguido y encarcelado.

Estuvo por aquel entonces en Uruguay y China. Trabajó en el Frente Unido, creación política del padre Camilo Torres Restrepo. En 1978 hizo parte del movimiento Firmes, en busca de la unidad de la izquierda, teniendo que retirarse de la política por una grave enfermedad que padecía.

Retirado de la vida política se radicó en Paipa (Boyacá), donde se dedicó a defender a los campesinos en los pleitos por tierras. En 1987 tras el asesinato del excandidato presidencial de la Unión Patriótica (U.P.) Jaime Pardo Leal, tomó la decisión de volver a la vida pública. Tras la firma del acuerdo de paz, y la desmovilización del grupo guerrillero del M - 19, hizo parte de la creación de la Alianza Democrática M-19.

Fue elegido otra vez Representante a la Cámara. Murió en 1991, dejando un gran ejemplo a la lucha obrera, en la que puso su conocimiento jurídico al servicio de los trabajadores. Entre sus logros estuvo haber sido fundador, rector y profesor de la Universidad Obrera de Colombia, además de profesor de las universidades Nacional y Libre.





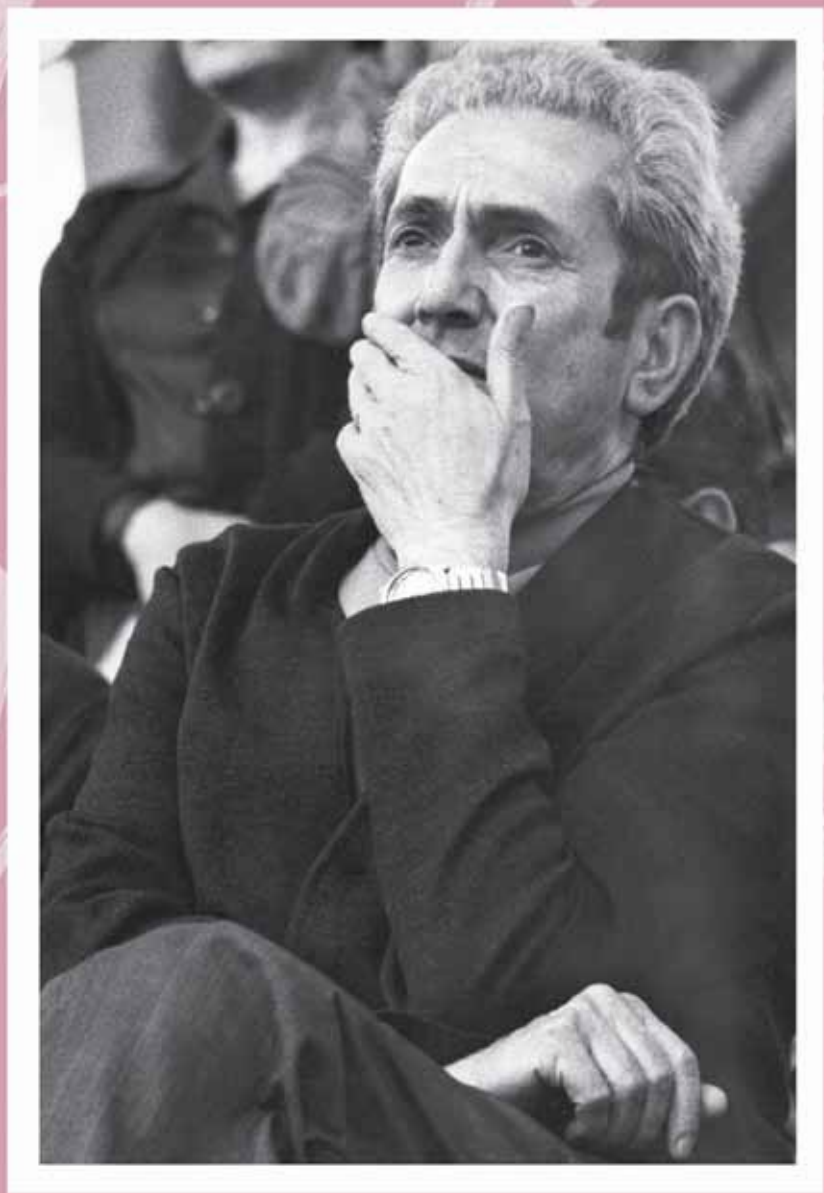
**“El movimiento mundial del proletariado hacia su emancipación es un proceso cuya particularidad consiste en que las masas populares hacen valer su voluntad conscientemente y frente a todos los grupos dominantes y en que la realización de esa voluntad no dependa de la gestión de otros sino de su propia gestión en la producción y en la ordenación de sus resultados.**

**No importa que el proceso de la producción ya no reproduzca formalmente las relaciones capitalistas, si por otra parte no suprime la figura del asalariado en la realidad.”**

***Diego Montaña Cuéllar***

*Memorias. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales  
Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1996*





# Marcelino Camacho

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER

# Marcelino Camacho

MARCELINO CAMACHO ABAD

*“Ni nos domaron,  
ni nos doblegaron,  
ni nos van a domesticar”*

Cuando de hablar del movimiento sindical español se trate, es obligatorio referirse a Marcelino Camacho, su dirigente más importante, cuya vida es un verdadero ejemplo para aquellos que nos dedicamos a defender los derechos de los trabajadores, ya que en sus 92 años de existencia, siempre sobresalieron la coherencia, la resistencia y el compromiso.

Nació en 1918 en una familia de ferroviarios, para morir en 2010, habiendo participado en los hechos más relevantes de la historia ibérica en el siglo XX, la Guerra Civil Española (1936 – 1939), la dictadura del general Francisco Franco, y la vuelta a la democracia, tiempo en que padeció cárcel, persecución y hasta olvido. Desde joven dedicó su vida a la lucha.

A los 17 años se afilió al Partido Comunista de España (PCE) y a la Unión General de Trabajadores (UGT) a la que perteneció hasta 1950. En la guerra hizo parte del Ejército Popular de la República. Fue apresado, escapando en 1941. Se exilió en Argelia donde lo capturaron los franceses, siendo en el exilio donde conocería a la que se convertiría en su inseparable compañera, Josefina Samper. Sirvió a la Marina francesa volviendo a España en 1957. Se hizo miembro de la Oposición Sindical Obrera (OSO) que años después se convertiría en Comisiones Obreras (CC.OO.), confederación obrera que fundó junto a Julián Ariza. Su carnet es el No. 1 de CC.OO.



Antes de fundar CC.OO estuvo preso nueve años en la cárcel de Carabanchel, quedando libre tras la muerte del dictador en 1976. Al recobrar su libertad pronunció la frase que lo identifica: “ni nos domaron, ni nos doblegaron, ni nos van a domesticar”.

Fue secretario general de CC.OO. entre 1976 y 1987. También fue diputado por Madrid en 1977 y reelegido en 1979, cargo al que renunció por no estar de acuerdo con las normas aprobadas por el Parlamento, con el apoyo del PCE. Fue presidente de CC.OO. entre 1987 y 1996, mientras la secretaría la ocupaba Antonio Gutiérrez. En 1985 dirigió una huelga contra el gobierno del PSOE, oponiéndose al año siguiente al ingreso de España a la OTAN.

En el VI congreso de la organización sindical a finales de los 90's lograron tener la mayoría para expulsarlo, cuando ese sindicato viraba hacia el gobierno del PSOE de Felipe González, con lo que no estaba de acuerdo Marcelino. Así se imponía la burocracia sindical en el manejo

de la principal organización de trabajadores en España, por 571 votos en su contra, 366 a favor, 43 abstenciones, 12 votos en blanco y 3 nulos. Hizo parte de Izquierda Unida (IU), de la que hace parte el PCE, partido que querían liquidar quienes lo expulsaron de CC.OO.

Así como en su vida siempre estuvo presente la coherencia y la resistencia, otro rasgo de su vida sindical fue la austeridad, ya que durante muchos años tras salir de la cárcel, vivió en el barrio Carabanchel, cerca de la cárcel, de donde se tuvo que trasladar por la falta de ascensor, cuando su salud flaqueaba, pasándose a vivir con su Josefina, su compañera por más de sesenta años, a Majadahonda.

En CC.OO., tras años de su salida, en 2008 le brindaron un evento de homenaje, donde bautizaron el auditorio de la organización sindical con su nombre. A su funeral asistieron miles de trabajadores, que a una vez, despedían al camarada.





**“El derecho a la huelga se consigue haciendo huelgas; el derecho de reunión, reuniéndose; el derecho de asociación, asociándose... y a todos estos atributos de la libertad es la acción de masas aquella que únicamente puede acabar por imponerlos”**

*Marcelino Camacho*



John Doherty

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER

# John Doherty

JOHN DOHERTY  
*Forjador del sindicalismo inglés*

***Doherty se adelantó a su tiempo. Pasarían casi otros 100 años antes de que los sindicatos y el socialismo finalmente estuvieran a la altura de su visión de cambio.***

El movimiento sindical inglés es el más antiguo del mundo, siendo los primeros sindicatos de 1829, cuando los trabajadores especializados descubrieron que agrupados podían obtener beneficios para todos, aunque los sindicatos como hoy los conocemos se crearon a finales de la década de 1860.

Puede considerarse uno de los primeros directivos sindicales en el mundo. Nació en 1798 en Irlanda, de donde emigró a Inglaterra después que tuviera su primer trabajo a los diez años, como hilandero de algodón. Se radicó en Manchester, donde se desarrollaba la industria textil.

Pronto adquirió importancia en la lucha por mejores salarios y mejores condiciones laborales. En 1818 se destacó en el desarrollo de la huelga de hilanderos, siendo entonces encarcelado por dos años, lo que aumentó su deseo de contribuir a mejorar la situación de los trabajadores, siendo un activista constante de la Asociación Unida de Operarios de Hilanderas de Algodón, y elegido diez años después líder de la Unión de Hilanderos de Manchester, participando en una huelga que duró seis meses, siendo el hambre la que rompió la protesta, obligando a los hilanderos a volver a trabajar.

Fundó la Unión General de Algodón Spinners, que agrupó muchos hilanderos, después que fuera consciente que la lucha individual no servía para la mejora real y efectiva de las condiciones de tra-



bajo, siendo la vía colectiva el camino, organización que decaería en 1831. Luego participó en la creación de la Asociación Nacional para la Protección del Trabajo, un sindicato con mayor visión de organización, que tuvo inicialmente mucho éxito, el que decayó luego por la falta de apoyo entre los trabajadores. Hace unos años, este luchador obrero fue calificado por uno de los historiadores más importantes del mundo, E. P. Thompson, en su obra Formación de la clase de trabajo inglés, como uno de los líderes más importantes del nacimiento del movimiento obrero organizado en el mundo.

En 1832 se convirtió en librero, frente desde donde también impulsó la lucha por mejores condiciones laborales, publicando el periódico La voz de la gente, llamando a la reforma. También abrió un local, donde tuvo una zona de lectura libre, donde los asistentes podían leer sus artículos, para discutirlos entre todos.

En 1834 participó en la defensa de seis trabajadores agrícolas de Tolpuddle, que habían sido condenados a siete años de transporte a Australia. Logró que fueran indultados, participando en el Parlamento en 1838 en la defensa de los sindicatos, cuando una Comisión investigaba su actuar. Con Robert Owen formaron la Sociedad para la Promoción de la Regeneración Nacional, publicando la obra El Abogado del hombre pobre, en la que contó la historia de Robert Blincoe, un niño trabajador, criticando las condiciones en que el niño debía trabajar.

Entonces varió algo su lucha, para cobijar los intereses de los niños y las mujeres que tenían que trabajar, adelantando una campaña para reducir la jornada de trabajo a diez horas diarias, petición que finalmente el Parlamento aceptó en 1847, demostrando que la lucha no era en vano. En el tiempo que se dedicó a la defensa de los intereses de los trabajadores, fue víctima de la difamación, que usaban los dueños de las fábricas para debilitar su lucha.

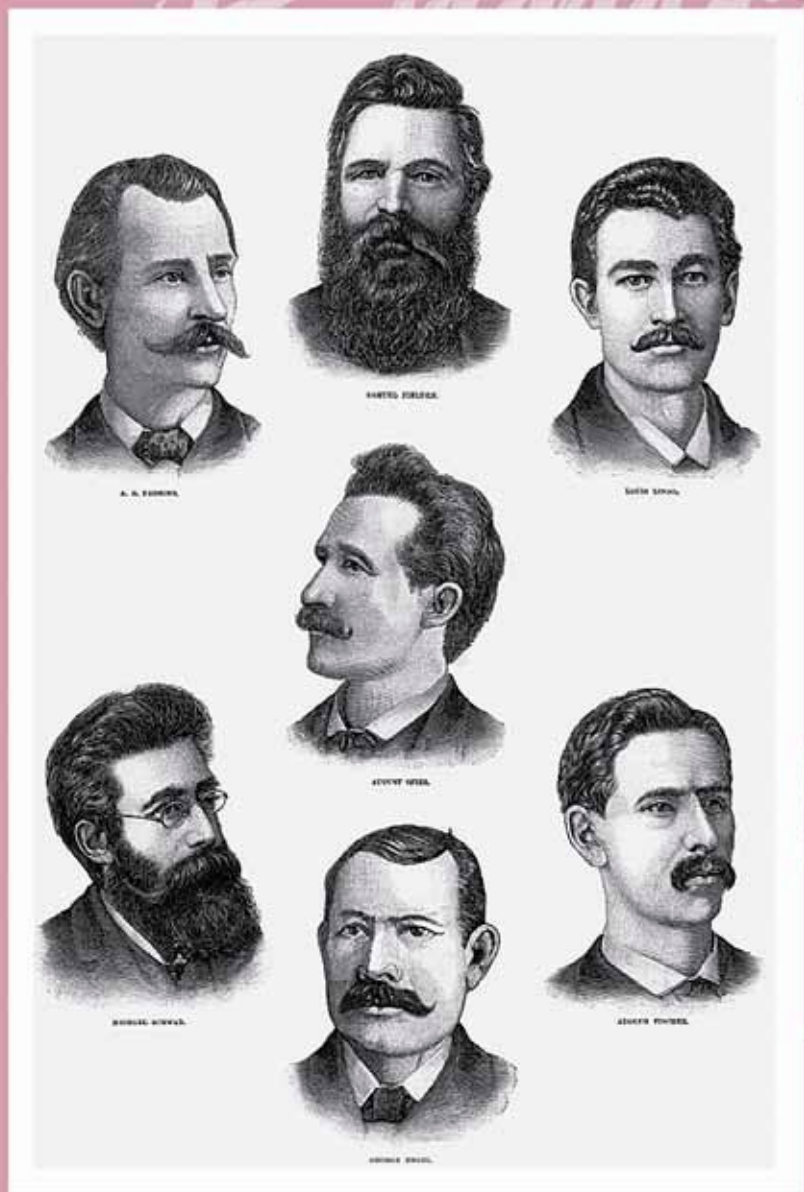
En 1842 empezó a dejar sus actividades públicas, dedicándose a una vida tranquila, hasta que en 1854 murió por el agrandamiento de su corazón, pudiendo decir literalmente, que su lucha por los trabajadores era el resultado de que tenía un gran corazón, por eso dedicó su vida a los demás. John Doherty fue uno de los primeros que en el mundo levantó la voz a favor de los trabajadores, dedicando su vida a esa lucha, alternándola con el conocimiento, ese aliado que los trabajadores deben tener, para lograr mejores resultados en las batallas que deben librar en la construcción de un país nuevo, donde todos, no unos pocos, disfrutemos las riquezas que tenemos, que son de todos, aunque nos hayan dicho siempre, que es de una élite privilegiada, esa que nos ha sumido en la crisis que actualmente padecemos. Su ejemplo está para ser seguido, no solo contado.





**“Doherty fue uno de los primeros en abogar por la federación de sindicatos. Reconociendo el poder de la acción unida, trató de unir a los trabajadores. Él creía que la acción unida podría generar un cambio real y garantizar que los trabajadores estuvieran protegidos.”**

*Sociedad de historia y patrimonio de west inishowen*



Primero de mayo

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER



# Primero de mayo

UN DÍA QUE NO ES FESTIVO,  
ES DE LOS TRABAJADORES

*“Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces, yo les digo muy alto, disponed de mi vida.”*

*Adolf Fisher*

Muchos creen que es un día festivo, cuando es la fecha para hacer memoria, para demostrar en las calles la fuerza de los trabajadores, unidos por un mundo diferente, donde sean más importantes los seres humanos, que el capital.

Ahora que los medios de comunicación banalizan todo, buscando eliminar cualquier oposición al injusto modelo económico que representan, los trabajadores no pueden caer en la banalización del 1º de mayo, que no es un día festivo, ni de descanso, o para salir de compras, sino que es el día para conmemorar la lucha obrera, esa que nos ha dado los derechos que ahora conocemos, muchos de los cuales nos vienen quitando sin mayor esfuerzo.

Esa lucha la encarnan los Mártires de Chicago, injustamente condenados en 1886, por levantarse, valientes, con miles y miles de trabajadores a su lado, contra las oprobiosas condiciones de trabajo, alcanzando la jornada de ocho

horas de trabajo diario, cuando era normal que los trabajadores tuvieran que trabajar diariamente diez, doce, catorce o más horas. Esa fue su gran conquista a cambio de sus vidas, para que hoy los trabajadores, que con sus manos e inteligencia crean todos los días la riqueza, vivamos de manera más humana, y que la plusvalía de la que gozan los patrones fuera menor.

Al finalizar el siglo XIX los levantamientos obreros estaban a la orden del día, por lo que la Federación de Sindicatos de EE.UU. aprobó en 1884 que a partir del 1º de mayo de 1886 se irían a huelga hasta lograr la jornada de las ocho horas. Ya los trabajadores habían entendido el reto, tanto así que los Caballeros del Trabajo que agrupaba a 100.000 obreros en 1885, al año siguiente tenían en sus filas 700.000.

A la cita llegaron miles de trabajadores, que tenían como lema: “Un día de protesta contra la opresión y la tiranía, contra la ignorancia y la guerra de todo tipo. Un día para comenzar a disfrutar ocho horas de trabajo, ocho horas

de descanso, ocho horas para lo que nos dé la gana" rematando con la orden a marchar. ¡Cobardes a la retaguardia! y ¡Hombres al frente! El 1º de mayo fueron paralizados miles de centros de trabajo en Detroit, Nueva York, Cincinnati y Chicago, donde unos 30.000 salieron a la calle, mientras algunas empresas contrataban esquirolas, rompe huelgas, para seguir funcionando como la McCormick.

El 2 los trabajadores de esa planta protestaron por 1.200 despidos, siendo atacados por la Policía. Varios fueron los muertos, y muchos más los heridos. El 3 la huelga aumentó. Solo en Chicago salieron a las calles 80.000 obreros. Para el 4 fue programada una reunión, con la ciudad paralizada. Cuando salían los últimos trabajadores de la reunión, la Policía los atacó, explotando una bomba que mató a un policía. Al otro día los periódicos pedían la muerte para los autores de la explosión.

Ese día en Milwaukee hubo una masacre de trabajadores, mientras en Chicago fueron detenidos ocho revolucionarios, George Engel, Samuel Fielden, Adolf Fischer, Louis Lingg, Michael Schwab, Albert Parsons, Oscar Neebe y August Spies, miembros de la Asociación Internacional del Pueblo Trabajador, llevados a juicio, en el que desde el inicio se sabía el veredicto, culpables, fallo sustentado en falsos testigos, que fue leído el 28 de agosto de 1886.

El único que se salvó de la pena de muerte fue Neebe condenado a 15 años de prisión. Luego del fallo les dieron el uso de la palabra. Spies dijo: "Podéis sentenciarme, pero al menos que se sepa que en Illinois ocho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el últi-

mo triunfo de la Libertad y la Justicia (...) si la muerte es la pena por declarar la verdad, pues pagaré con orgullo y desafié el alto precio. Llamen al verdugo." Parsons dijo: "Este proceso se ha iniciado y se ha seguido contra nosotros, inspirado por los capitalistas, por los que creen que el pueblo no tiene más que un derecho y un deber, el de la obediencia. (...) El sistema capitalista está amparado por la ley, y de hecho la ley y el capital son la misma cosa. Creéis que la guerra social se acabará estrangulándonos bárbaramente."

Engel dijo: "*Sólo por la fuerza podrán emanciparse los trabajadores, de acuerdo con lo que la historia enseña. (...) Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quienes son sus enemigos y sus amigos.*", lo que hoy todavía a veces no saben.

Fischer dijo: "*Este veredicto es un golpe de muerte a la libertad de prensa, a la libertad de pensamiento, a la libertad de palabra en este país. El pueblo tomará nota de ello.*

*(...) Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces, yo les digo muy alto, disponed de mi vida.*"

Lingg dijo: "*Yo repito que soy enemigo del orden actual y repito también que lo combatiré con todas mis fuerzas mientras tenga aliento... os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. Ahorcadme.*"

Neebe dijo: "*vi que los panaderos de esta ciudad eran tratados como perros.. Y entonces me dije: a estos hombres hay que organizarlos, en la organización está la fuerza. Y ayude a organizarlos. Fue un gran delito. Aquellos hombres ahora, en vez de*





estar trabajando catorce y dieciséis horas, trabajan diez horas al día. (...) Pues bien: me apena la idea de que no me ahorquéis, honorables jueces, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos. (...) Yo os suplico, dejadme participar de la suerte de mis compañeros, ahorcadme con ellos."

Fielden dijo: "hubo quien me dijo que el socialismo significaba la igualdad de condiciones, y ésta fue la enseñanza. Comprendí en seguida aquella verdad, y desde entonces fui socialista. Aprendí cada vez más y más, reconocí la medicina para combatir los males sociales, y como me juzgaba con derecho para propagarla, la propagué. Yo he invocado los principios del socialismo y de la economía social y ésta, y sólo por ésta razón me hallo aquí y soy condenado a muerte. (...) Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo, y yo no lo niego, entonces ahorcadme por decir la verdad. (...) Yo amo a mis hermanos, los trabajadores, como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia."

Schwab dijo: "Todos los días se cometen asesinatos; los niños son sacrificados inhumanamente, las mujeres perecen a fuerza de trabajar y los hombres mueren lentamente, consumidos por las rudas faenas, y no he visto jamás que las leyes castiguen estos crímenes. (...) El socialismo, tal como nosotros lo entendemos, significa que la tierra y las máquinas deben ser propiedad común del pueblo. ¿Qué han hecho los partidos tradicionales por el pueblo? Prometer mucho y no hacer nada, excepto corromperlo comprando votos en los días de elecciones."

Antes de la ejecución, a Fielden y Schwab les conmutaron la pena por la cadena perpetua. Lingg apareció muerto en su celda, y durante muchos años se dijo que se suicidó, aunque ahora varios historiadores han sostenido que







fue asesinado. El 11 de noviembre de 1887 fueron ahorcados Spies, Engel, Parsons y Fischer, momento en que Spies gritó: *“la voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiera yo decir ahora.”* Cuando más de medio millón de trabajadores acudieron al sepelio de los Mártires, ya varios empresarios habían empezado a implantar la jornada de trabajo de ocho horas. En 1893 Fielden, Schwab y Neebe fueron dejados libres, y en 1938 en todos los EE.UU. se implantó la jornada de ocho horas. En honor de los Mártires el Congreso Obrero Socialista de la II Internacional en París en 1889, declaró el 1º de mayo Día Internacional de los Trabajadores, como una jornada de lucha reivindicativa, donde se recuerde el horrendo crimen que cometieron los poderosos, intentando atajar las justas peticiones de los trabajadores, que siguen siendo explotados y sobreexplotados, para que unos pocos gocen las mieles del bienestar, incluidos hoy hasta algunos traidores que dicen representar a los más desvalidos.

Años después el gobernador de Illinois John Peter Atgeld demostró que los enjuiciados eran inocentes, y que su condena se dio por razones de Estado, luego de haber hasta designado algunos miembros del jurado fraudulentamente, juzgándolos colectivamente y no individualmente como corresponde en el derecho penal.

El gobernador Atgeld dijo del juez: *“actuó con maligna ferocidad y forzó a los ocho hombres a aceptar un proceso en común, cada vez que iban a ser sometidos a un interrogatorio los testigos suministrados por el Estado, el juez Gary obligó a la defensa a limitarse a los puntos específicamente mencionados por la Fiscalía, a la que si le permitió toda clase de vericuetos políticos y leguleyerías extrañas al asunto motivo del proceso”.*





El fiscal Grinnel había dicho en su alegato: *“Señores del jurado, declarad culpables a estos hombres, haced escarmiento con ellos, ahorcadles y salvaréis a nuestras instituciones, a nuestra sociedad”*.

Ese sacrificio merece que hoy lo honremos, en unas multitudinarias marchas por las calles de municipios y ciudades de Colombia, demostrando tanto a empresarios como al Gobierno Nacional, que los trabajadores estamos dispuestos a luchar por condiciones dignas y justas de trabajo, donde se acaben formas de sobreexplotación como la tercerización, la informalidad, y todas las formas de persecución sindical. No seamos inferiores, ya que inferior es aquel trabajador que se queja de lo que pasa en el país, en su trabajo, en su sindicato, y en lugar de unirse a los demás para luchar por un país digno, libre, decente y soberano, se queda en su casa, o se va de paseo, y siempre tiene una excusa mediocre para no participar en ninguna acción que busque mejorar las condiciones laborales, de esta, y de las generaciones futuras.



**LA PRENSA**  
EDICION DE DOCE PAGINAS. - VALOR 5 CENTAVOS

100 MUERTOS Y 238 HERIDOS EN EL CONFLICTO DE LA REGION BANANERA



# Masacre de Las Bananeras

NOMBRES Y HECHOS



QUE DEBEMOS CONOCER



# Masacre de las Bananeras

UNA DENUNCIA SOCIAL

*El fuego de mi juventud se ha puesto al servicio de la justicia. Este crimen no quedó en la sombra y yo estoy tranquilo. Yo no creo en la justicia mientras exista un régimen como este que nos avergüenza.*

*Jorge Eliécer Gaitán*

Si bien es cierto, los trabajadores han sido perseguidos cuando han decidido exigir sus derechos, esta masacre es sin lugar a dudas, el mayor crimen contra los trabajadores colombianos, en una época en que empezaban a organizarse en sindicatos, tiempo en el cual debían superar grandes obstáculos, más que ahora.

Ese crimen se dio luego que los trabajadores bananeros de la región del Magdalena, adelantaran una huelga por casi un mes, protestando contra las políticas laborales de la multinacional estadounidense United Fruit Company (Compañía Frutera Unida). En esa huelga participaban alrededor de diez mil trabajadores, que se levantaron contra las condiciones miserables de trabajo que debían padecer, como falta de servicio médico, bajos salarios, falta de escuelas para sus hijos, largas jornadas de trabajo, y la obligación de descambiar en los comisariatos de la empresa los vales con los que les pagaban sus salarios, transacción por la cual la empresa hacía un negocio doble, les pagaba bajos salarios, y les vendía los productos necesarios para vivir, a un alto costo.

Esa multinacional había llegado al país en 1899, ubicándose en el departamento del Magdalena. La empresa también hacía presencia en los países centroamericanos de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Honduras. Desde su llegada al país usó el sistema de contratar trabajadores por intermedio de

contratistas, para evitar cualquier compromiso laboral, sistema contra el que se levantaron los trabajadores, presentando un pliego de peticiones, cuando había muy pocas normas que protegerían a los trabajadores. Por el tiempo en que los trabajadores empezaron a protestar, la huelga ya era considerada un acto subversivo, desde la aprobación en 1928 de la ley 69, llamada "ley heroica", que desconocía así el reconocimiento que había tenido la huelga en 1919.

Cuando se dio la huelga de los bananeros, cuatro años después de la primera, gobernaba el conservador Miguel Abadía Méndez (1926 - 1930). Esa justa protesta tuvo inicio el 11 de noviembre de 1928 en Ciénaga (Magdalena), dándose algunos brotes de violencia ocasionados por algunos soldados borrachos. Así la huelga se prolongó por casi un mes, cuando en la madrugada del 6 de diciembre (1:30 a.m.), un batallón del Ejército enviado para vigilar a los huelguistas, les ordenó a los trabajadores volver a su trabajo, lo que ellos naturalmente no hicieron. Entonces el ebrio general, Carlos Cortés Vargas, dio la orden de disparar contra trabajadores y familias que estaban frente al ferrocarril, donde en la parte alta de los vagones habían sido ubicadas varias ametralladoras.

El número de víctimas nunca se supo, ni se sabrá, sin embargo, debieron ser más de mil, como lo resaltó el embajador de EE.UU. en nuestro país, Jefferson Caffery, aunque nuestro premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez en su obra cumbre, Cien años de soledad, publicada por primera vez en 1967, fijó la cifra en más de tres mil muertos. Al asesinato cometido por el Gobierno de entonces, se sumaron toda clase de tropelías cometidas por los uniformados en los

municipios de Ciénaga, escenario del crimen, Aracataca y el Reten, donde asesinaron campesinos para quitarle sus tierras y entregarlas a la multinacional. Este horrendo crimen intentó ser dejando en el anonimato por el gobierno conservador, lo que impidió el joven político liberal, representante a la Cámara, Jorge Eliécer Gaitán, quien recorrió la región, habló con los testigos, y luego denunció esos hechos en el Congreso, responsabilizando de los mismos al Ministro de Guerra, Ignacio Rengifo, quien defendió la actuación de los militares, siendo ratificado en el cargo por el presidente.

Mientras tanto el asesino general, Cortés Vargas fue promovido a comandante de la Policía de Bogotá, cargos que perderían los dos, seis meses después, cuando la policía asesinó al estudiante Gonzalo Bravo Pérez, miembro de una familia prestante. Esa empresa estadounidense que representa muerte, en lugar de irse de Colombia, sigue explotando el negocio del banano, ahora en el Urabá en Antioquia, donde opera bajo el nombre de Chiquita Brands, empresa que fuera condenada por las autoridades de EE.UU. a pagar una multa de 25 millones de dólares, por haber permitido a grupos de paramilitares ingresar por su puerto libre, 3.000 fusiles AK47, y más de 5 millones de cartuchos para esas armas, además de financiarlos con 1.7 millones de dólares, mientras tanto en Colombia ni una investigación penal se ha iniciado contra los directivos empresariales por este nuevo crimen.

Sobre la masacre también escribió Álvaro Cepeda Samudio, oriundo de Ciénaga, su obra La casa grande, donde hace una denuncia social, criticando las versiones oficiales dadas sobre este vergonzoso hecho, teniendo como figuras





principales de su escrito, a dos soldados que dialogan sobre lo que ocurrió ese día. De esa novela dijo García Márquez: "...novela basada en la matanza de los peones bananeros en huelga, realmente efectuada por un comando del ejército en 1928, La Casa Grande no exhibe muertos, y el único soldado que recuerda haber matado a alguien "no tiene el uniforme empapado en sangre sino de mierda..." Esa masacre estuvo justificada legalmente, por el decreto firmado por el maritarife Carlos Cortés Vargas, que decía:

**DECRETO No. 4** *Por el cual se declara cuadrilla de malhechores a los revoltosos de la Zona Bananera. El jefe civil y militar de la Provincia de Santa Marta en uso de sus facultades legales y: CONSIDERANDO Que se sabe que los huelguistas amotinados están cometiendo toda clase de atropellos; que han incendiado varios edificios de nacionales y extranjeros, que han saqueado, que han cortado las comunicaciones telegráficas y telefónicas; que han destruido líneas férreas, que han atacado a mano armada a ciudadanos pacíficos; que han cometido asesinatos, que por sus características demuestran un pavoroso estado de ánimo, muy conforme con las doctrinas comunistas y anarquistas, que tanto de palabra en arengas, conferencias y discursos como por la prensa en el "Diario de Córdoba" y en hojas volantes, han propalado los dirigentes de este movimiento que en un principio fue considerado como huelga de trabajadores pacíficos; que es un deber de la autoridad legítimamente constituida dar garantías a los ciudadanos tanto nacionales como extranjeros, y restablecer el imperio del orden adoptando todas las medidas que el derecho de gentes y la ley marcial contemplan. DECRETA Artículo 1º. Declárese cuadrilla de malhechores a los revoltosos, incendiarios, y asesinos que pululan*

*en la actualidad en la zona bananera. Artículo 2º. Los dirigentes, azuzadores, cómplices, auxiliares, y encubridores deben ser perseguidos y reducidos a prisión para exigirles la responsabilidad del caso. Artículo 3º. Los hombres de la fuerza pública quedan facultados para castigar por las armas a aquellos que se sorprendan en infraganti delito de incendio, saqueo, y ataque a mano. El Jefe Civil y Militar de la provincia de Santa Marta.*

*Carlos Cortés Vargas General Mayor,  
Enrique García Isaza Secretario*

La masacre se dio en medio de un contexto en el que había surgido en 1926 el Partido Socialista Revolucionario de la mano de importantes líderes sindicales del momento, como María Cano, Raúl Eduardo Mahecha e Ignacio Torres Giraldo entre otros, quienes habían participado en la creación de la Confederación Obrera Nacional (CON), tiempo en que también se destacó entre los trabajadores, Tomás Uribe Márquez. La huelga fue dirigida por Sixto Ospino, Adán Ortiz Salas, Aurelio Rodríguez, José G. Russo, Erasmo Coronel, al igual que las valientes mujeres, directivas sindicales, Josefa Blanco y Petrona Yance, entre muchas más, que unidas a los trabajadores, pusieron su vida al servicio de los más humildes. Hoy esa masacre la debemos recordar, como una forma de rendirles homenaje a tanto hombre y tanta mujer asesinados por exigir sus derechos, sin siquiera poder gozar de una sepultura, ya que sus cuerpos fueron arrojados al mar, pero hoy su espíritu de lucha nos debe guiar, para seguir, sin descanso, la lucha en la construcción de un país digno, decente, libre y soberano, como lo merecemos todos los colombianos.





**CÉSAR A. LUQUE F.**  
*Autor - Compilador*

cesarluque@yahoo.com  
@CesarALuqueF



Mario Llanos  
nacio Torres  
E. Mahech

UNIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES DE LA  
INDUSTRIA CERVECERA, BEBIDAS, ALIMENTOS,  
MALTEROS Y SIMILARES

USTIAM



Liego Montan  
Marcelino C  
Banamera